Arzobispo
*Braulio Rodríguez Plaza*

**Carta semanal**

# San Pablo, el que entregó su vida a la causa de Jesucristo

29 de junio de 2008

---

Benedicto XVI ha querido dedicar un año especial —año jubilar— al Apóstol san Pablo; comenzó el 28-6-2008 y llegará hasta el 29-6-2009. El Papa tiene en cuenta los aproximadamente dos mil años del nacimiento del Apóstol, alguien tan importante que ha sido llamado incluso «*el primero después del Único*» (Jesucristo). A aquellos que visiten en peregrinación la hermosa basílica romana de san Pablo Extramuros, debidamente purificados por la Penitencia y confesión de sus pecados y, alimentados por la Eucaristía, oren según las intenciones del Sumo Pontífice, se les concede *indulgencia plenaria* de la pena temporal por los pecados para sí o aplicarla por los difuntos. También en las distintas diócesis, con las mismas condiciones, en alguna celebración en honor de san Pablo, sobre todo los días de la inauguración solemne y en la clausura del Año paulino, se puede ganar el Jubileo. Por último, los fieles impedidos por enfermedad u otra causa grave, siempre con el corazón despegado de cualquier pecado y con el propósito de cumplir las condiciones habituales, podrán también ganar la indulgencia plenaria, con tal de que se unan espiritualmente a una celebración jubilar en honor de san Pablo.

Estamos ante la figura de un Apóstol que brilla como una estrella de primera magnitud en la historia de la Iglesia. Hoy sigue siendo «*un vaso de elección*», instrumento escogido por Dios para cosas grandes. Ciertamente, después de Jesús, san Pablo es el personaje de cuyo origen tenemos más información, en el libro de los Hechos de los Apóstoles y por sus mismas cartas, donde se nos revela su personalidad y su